

Startup transformara contenedores marítimos en gimnasios modulares

SOFÍA MALUENDA

Comenzaron el año 2018 y un año después se hicieron conocidos por sus albergues modulares para personas en situación de calle en Las Condes, durante el período de Joaquín Lavín como alcalde, quien los publicitó por su inspiración en el “modelo japonés”. Durante la pandemia se dedicaron a los espacios de descanso para el personal de salud, luego hicieron oficinas en áreas verdes y más tarde espacios de descanso para trabajadores de *delivery*. Hoy, la startup de soluciones modulares HOBE está volcada a su nuevo proyecto: “The Beast” (La Bestia), un gimnasio en un contenedor marítimo de 20 pies que esperan situar en espacios públicos o áreas verdes en alianza con municipalidades.

“Este gimnasio tiene la gran particularidad de que es completamente automatizado. Se abre y se cierra automáticamente, y no necesita a nadie que esté en el lugar, sino que a través de una aplicación móvil la gente entra y luego va desbloqueando las pesas, o lo que quiera utilizar”, cuenta el CEO y fundador de HOBE, Francisco Rojas. “Hoy estamos en un proceso de levantar capital. Queremos partir con tres MVP. Estamos financiando uno, pero necesitamos hacer dos más, que son en Antofagasta, otro en Santiago —estamos viendo con qué municipio— y el último en Concepción. Pero, para poder hacerlo, necesitamos US\$ 150 mil, que es lo que estamos buscando, para poder financiarlo”.

Para esto, no abrirán una ronda, sino que buscan inversionistas que entren como socios. El plan B, en caso de que



HOBE partió en 2018 y ahora está volcado en su nuevo proyecto, “The Beast”.

no funcione, es ir lanzando de a uno con fondos propios, lo que tomaría un poco más de tiempo. “Igual queremos salir. El primero va a estar listo en marzo, sin importar si entra un inversionista o no y ese va a estar puesto en Santiago”, dice. Ya están en conversaciones con municipios de distintas zonas de la capital, con los que, a cambio del espacio, tendrán convenios en las mensualidades para vecinos. De todas maneras, Rojas advierte que la idea es que sea siempre de bajo costo (desde \$15 mil por mes).

Acerca del tema de la seguridad, los implementos, como las mancuernas, estarán anclados y se necesitará “desbloquearlos” para poder utilizarlos a través de la cuenta del usuario, además que las puertas se cerrarán automáticamente después de 20 minutos de inactividad. Se trata de una tecnología que incluso buscan patentar, explica Rojas.

PRESENTA



innovación
EL MERCURIO